

# Experiencia comparada

Juan Pablo Schwenke



Queda un arduo y difícil trabajo por realizar. Un proceso histórico y único: la necesidad de un pacto social y económico. Sin embargo, ello no se refiere solo a la cuestión constitucional. O, mejor dicho, no puede esperar a finalizar el trabajo constitucional. En este sentido, Jeannette Von Woldersdorff, una aguda economista alemana, residente en Chile hace años, ha propugnado la necesidad de trabajar de manera paralela en una agenda de crecimiento económico inclusivo y de modernización del Estado.

Ahora, tanto respecto al trabajo constitucional como de las agendas económicas y sociales, la experiencia comparada puede ser de mucho valor. No la única ni excluyente, claro. Pero hasta ahora, hemos hecho poco uso de esa experiencia.

Por ejemplo, hay cierta coincidencia en que, en adición al trabajo que pueda hacer una comisión de profesores de Derecho chilenos, sería muy positivo contar con un grupo de especialistas de algunas de las mejores universidades del mundo

que nos acompañen en el proceso constitucional. No se trata de contar con una MacArthur Constitution, como en el Japón de posguerra, si no que de sumar la mejor experiencia, bajo circunstancias de colaboración y no dominación.

De la misma forma, en materia económica resulta necesario encontrar los

espacios para que empresas multinacionales e inversionistas extranjeros puedan aportar con algunas de las mejoras que requiere nuestro modelo, de manera que tales contribuciones puedan ser conocidas y, en lo que parezca conveniente, absorbidas localmente. Sus miradas pueden ser de una tremenda

utilidad. Nosotros tendremos respuestas, seguro, pero en algunos casos serán insuficientes o imperfectas, porque muchas de ellas serán mirándonos al ombligo.

Las multinacionales e inversionistas extranjeros tienen un diagnóstico menos pesimista respecto de nuestro futuro. Chile es un país muy atractivo para emprender, para iniciar actividades, para

**“Nuestras respuestas, en algunos casos, serán insuficientes o imperfectas, porque muchas de ellas serán mirándonos al ombligo”.**

probar líneas de negocios. Somos un extraordinario complemento a los planes de negocios de negocios de mayor escala. Empresas que están en Chile haciendo negocios no solo por “extraer dinero”, sino que también porque el país les resulta atractivo en un sentido amplio. Tampoco están pensando en redomiciliarse e irse a Suiza. Al contrario, muchas ya están allá hace mucho tiempo y a pesar de eso, han decidido tener presencia acá. En un Chile razonable y seguro, claro está. Hay varios extranjeros también a cargo de empresas locales o socios extranjeros unidos a emprendedores locales, que han

apoyado la internacionalización de nuestras empresas. Como país contamos con muy buenos atributos para que capital humano de valor se mueva hacia Chile. Resulta de interés, entonces, que podamos aprender de ese acervo de experiencias y miradas que nos ayude a salir un poco de nuestros temores y desconfianzas.

apoyado la internacionalización de nuestras empresas. Como país contamos con muy buenos atributos para que capital humano de valor se mueva hacia Chile. Resulta de interés, entonces, que podamos aprender de ese acervo de experiencias y miradas que nos ayude a salir un poco de nuestros temores y desconfianzas.

Jorge Marín  
Head hunter



## Abrimos la ventana

Hemos abierto la ventana para que entre el aire fresco y nos hemos dado una nueva oportunidad como país. El desafío es aprovechar esa oportunidad para buscar un buen texto que se construya sobre la base de civilidad y que busque un justo equilibrio entre derechos y deberes. Los ciudadanos mostramos lo que es usar el sentido común, ahora esperamos que el estamento político no falle en ofrecernos los caminos adecuados para ello.

La elección del 4 de septiembre no fue entre derecha o izquierda, el que lo piense así no ha entendido nada de lo que ocurre o necesita el país; ésta fue una respuesta transversal de todos aquellos que queremos vivir en paz y en un buen país. Al calor de los resultados, algunos han tenido expresiones altisonantes que sólo muestran un extravío y falta de lectura del mensaje recibido. Para otros el duelo respecto de los números ha sido duro, espero que el tiempo les ayude a aquilatarlos.

Los empresarios, los emprendedores y los trabajadores también tenemos un rol en este nuevo Chile que se nos abre. Debemos entender que el país cambió. Probablemente, si hay algo destacable del trabajo de la Convención ha sido definir a Chile como un Estado Social de Derecho. Pero eso no puede ser lo que los americanos llaman *wishful thinking*, sino que es un principio que debe contener sustancia, lógica y financiamiento. Debe estar basado en la realidad, la estabilidad de las reglas del juego y en potenciar el crecimiento económico que lo sustente. Ha quedado demostrado que no basta el “chorreo”, sino que es necesaria la existencia de un Estado presente y eficiente. Urge una modernización, no una magnificación. Urge músculo, no grasa.

Abrimos la ventana, pero ahora debemos ocuparnos que la brisa de primavera que empezamos a respirar — esa brisa fresca y reconfortante — no nos provoque un resfrío. Es labor de todos cuidar la salud de nuestro país. Hemos estado enfermos de odiosidades, egoísmos y revanchismos. No es hora de deseos adolescentes por figuraciones erráticas. Invito a volver a ser un país que mira el futuro, no uno que se quede pegado en el pasado. Nos dimos una oportunidad. Aprovechémosla.

# Arrepentidos por Boric

Fernando Claro V.



Resulta que ahora pululan los arrepentidos de haber votado por Boric. Yo no sé qué esperaban de él. Su compañero de piscolas, hoy disfrazado de embajador en España, anda opinando impertinentemente de política chilena en foros públicos, y cuando una periodista le pregunta al Presidente por esa evidente desubicación, se enoja como un niño picado. Ni quiero imaginar a las odiosas pseudofeministas si Piñera siquiera se hubiese acercado, en lo más mínimo, a ese tono o a ese ceño fruncido. Una simple performance trumpista. Además, es una nueva demostración de lo falsa de su comprensiva-alegre-empática-cariñosa-solidaria simpatía. Yo no sé cómo podían creer en esa simpatía luego de averiguar lo más mínimo sobre sus andanzas estudiantiles o de la cizaña sembrada en el país y su alrededor. Piñera también tiene perros en su casa, ¿por qué no se emocionan tanto también?

Boric, más allá de sus zapatos rotos,

denigra la institución presidencial al postear mensajes sobre la subordinación que deben los militares sin que nadie le pregunte. Y ahora —de nuevo— se autoproclamó «un adelantado». Es segunda vez que lo dice. Quizás la próxima semana nos notifica que es un genio. Siempre me pregunté cómo sería vivir en la época de Leonardo da Vinci.

Miles de comentaristas celebran y alaban lo magnánimo de Boric al firmar el acuerdo del 15 de noviembre. ¿Un gesto magnánimo de qué? ¿De perder qué? Nada. «Fue llevado al tribunal supremo de su partido», dicen. ¿Qué partido, si el partido era él y nada más? Era mucho peor quedar fuera del acuerdo. RD ya estaba dentro y si no firmaba se habría quedado solo. Eso de su «republicanismo y magnanimidad» es un mito, una fabricación. Hasta el simplismo del Rojo Edwards es más republicano; al menos no anda gritoneando a los militares en la cara. Y

**“Hasta el simplismo del Rojo Edwards es más republicano; al menos no anda gritoneando a los militares en la cara”.**

esa supuesta humildad para escuchar al otro es otro palabrerío que se contradice día a día con sus actos.

En México también abundan los arrepentidos por AMLO, el camarada de Boric en las retrógradas performances «antimperialistas». Tampoco entiendo qué esperaban los mexicanos. Como gobernador desfondó al DF para

obtener votos y demostró ser un demagogo profesional. Hoy espanta la inversión, ataca a la prensa y destruye la naturaleza.

Estos últimos tres años nos inocularon forzosamente educación cívica a todos los chilenos. Podríamos presentarnos como expertos a cualquier Convención Constitucional, en cualquier país de habla castellana. Espero sirva para no volver a arrepentirnos, no al menos al nivel de los «académicos por Chávez», o «académicos por AMLO». Ya nos bastó con los «académicos por Boric», o por el Apruebo.